

ña. Yo he prabado, á ver cuánto se puede dar por mitad tercio y quarto de 12, y hallo que han de darse 5 y $\frac{1}{3}$: 3 y $\frac{2}{3}$: y 2 y $\frac{1}{3}$: que son 10 de los enteros, y 2 que forman los quebrados, que componen los 12 propuestos.

S. S. S. BE.

En la vejez se recoge lo que se siembra en la juventud.

Señor Diarista.

Incluye á vmd. la adjunta de un amigo que ruego inserte en su periódico.

Muy Señor mio: Yo tengo sesenta años, y despues de haber empleado toda mi vida en los placeres, se hallan mis sentidos tan débiles y tan estragados, que el vivir me es ya casi molesto; pero ¿en qué consiste que mis apetitos crecen cada dia á proporcion que se disminuyen mis fuerzas, y que estoy en mayor imposibilidad de satisfacerlos? Hablo á vmd. con toda ingenuidad, como un reo, á fin de que los demas aprendan en mí á corregirse á tiempo, sin lisongearse de que lo podrán executar en la vejez, con el pretexto de que si no dexan los placeres entonces, los placeres los abandonarán á ellos, lo qual es un error manifesto, como lo experimento yo mismo. En el dia soy yo tan impertinente en mis vestidos, y me inauto á la vista de una hermosura tanto como en mi juventud, quando desde mi luneta *catale* miraba todas las damas de los palcos. Mi extravagancia llega á tanto, y estoy tan poco acostumbrado á reprimir mis deseos, que hay ocasiones en que por satisfacerlos en parte, ya que no pueda mas, me siento con toda formalidad armado de mis anteojos y mi gorro, á escribir billetes amatorios á sugetos que fueron bellisimos hace medio siglo, y que ha mucho sirven de pasto á los gusanos. De este modo un débil recuerdo de mis pasados placeres me enardece el corazon; pero ¿no seria yo mucho mas feliz si pudiera complacerme en secreto con las memorias de mi vida pasada: si recordase alguna

